

De Común Acuerdo

Marzo - Abril 2026



**Ordenación al
ministerio en Bolivia**

Personal del presidente

Fiesta de los Tabernáculos de 2026

F Era viernes por la noche, 12 de octubre de 1962, cuando nos reunimos para el servicio inaugural de la fiesta de los Tabernáculos en el gran tabernáculo de metal en los terrenos de la Iglesia de Dios de la Radio en Big Sandy, Texas. Después de celebrar los días santos de Dios en casa durante casi 10 años, mi familia y yo estábamos encantados de asistir a la fiesta en persona, junto con unos 8.000 hermanos de todo el país y del extranjero.

Comencé a celebrar la fiesta de los Tabernáculos a principios de la década de 1950 con mi madre y mi hermana, pero aquellas celebraciones eran bastante limitadas. Durante aproximadamente una década, nuestra familia celebró la fiesta en casa. En aquel entonces, asistir a un sitio de fiesta era simplemente imposible para nosotros. Nos quedábamos en casa sin ir a la escuela durante los días de la fiesta e intentábamos observarlos fielmente, pero durante los días intermedios la vida seguía su curso habitual. Aun así, apreciábamos la fiesta y la esperábamos con ilusión cada año.

Asistir a la fiesta en persona por primera vez a principios de la década de 1960 fue una experiencia poderosa y gozosa. Estar rodeado de miles de hermanos, escuchar los mensajes diarios, cantar himnos juntos y compartir comidas y compañerismo, me dejó una huella imborrable, una que nunca se ha desvanecido.

Ahora, más de 60 años después, estoy pensando con ilusión en otra fiesta de los Tabernáculos, esta vez, a las que corresponden al 2026. Cuesta creer lo rápido que han pasado los años. Sin embargo, algo no ha cambiado: la emoción y la expectativa que acompañan a la fiesta cada año. Espero que ustedes sientan hoy el mismo entusiasmo que yo sentí cuando asistí por primera vez a la fiesta de los Tabernáculos en Big Sandy en 1962.

Al pensar en la fiesta de este 2026, nos enfrentamos una vez más a una decisión importante y grata: ¿dónde celebraremos la fiesta este año? Me complace anunciar que volveremos a ofrecer diversas sedes para la fiesta en Estados Unidos, Canadá y otros países. Además de nuestras sedes habituales, continuaremos ofreciendo una sede satélite en Estados Unidos para atender a los hermanos que ya no pueden viajar largas distancias.

A continuación les presento algunos de los lugares previstos para la celebración de la fiesta de los Tabernáculos de 2026:

- Playa de Bournemouth, Inglaterra
- Branson, Missouri
- Estes Park, Colorado
- Fort Myers, Florida

- Gettysburg, Pensilvania
- Loutraki, Grecia
- Les Tuquets, Francia
- Mont-Tremblant, Quebec
- Myrtle Beach, Carolina del Sur
- New Braunfels, Texas
- Orange Beach, Alabama
- Costa, Oregón
- Tucson, Arizona

Cada uno de estos lugares ofrece oportunidades únicas para la adoración, la confraternidad y la renovación espiritual. Ya sea que usted prefiera un entorno costero, un entorno de montaña o un lugar de reunión más tradicional, esperamos que encuentre un sitio para la fiesta que satisfaga sus necesidades y le permita regocijarse plenamente ante Dios.

Todas las fiestas anuales de Dios ofrecen una visión vital de su plan de salvación, revelando claramente cada paso de su propósito para la humanidad. Sin embargo, las dos últimas fiestas –la fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día– representan algo especialmente inspirador. Apuntan a un tiempo de paz, abundancia, sanación y restauración para toda la humanidad. En un mundo tan marcado por el dolor, la división y la incertidumbre, estos días muestran un futuro lleno de esperanza y alegría bajo el reinado de Jesucristo.

También quisiera animarlos a considerar la posibilidad de servir durante la fiesta de los Tabernáculos. A lo largo de los años, he comprobado que servir a los hermanos

–ya sea como ujieres, en la música, el sonido, la hospitalidad u otras responsabilidades– enriquece enormemente la experiencia de la fiesta. Servir a los hermanos nos ayuda a valorar más profundamente estos días y aumenta la alegría que Dios desea que experimentemos.

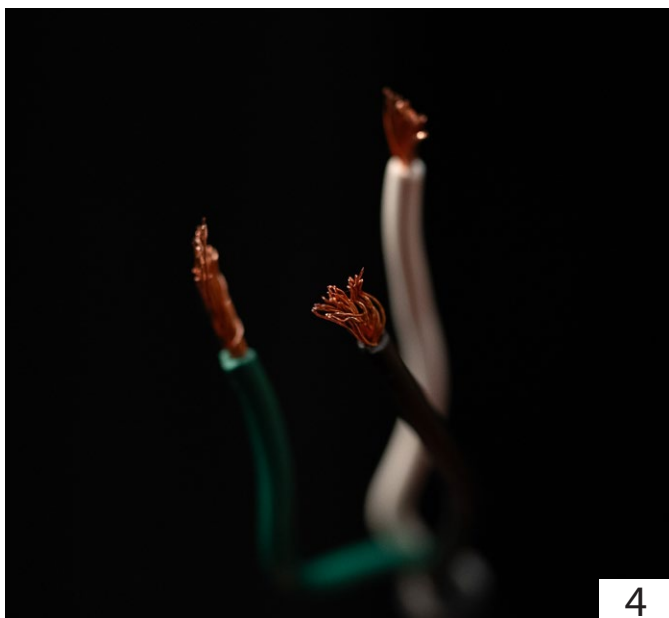
Espero ver a muchos de ustedes en la fiesta de los Tabernáculos este año. Que Dios continúe bendiciendo y guiando sus preparativos mientras esperamos con ilusión este maravilloso tiempo de alegría ante Él.



Jim Franks

Presidente

Iglesia de Dios, una Asociación Mundial



4



6



8

IGLESIA *de* DIOS

UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

Volumen 16 - Número 2

© 2026 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Mike Hanisko y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios**

de Comunicación: Clyde Kilough; **Editor**

Administrativo: David Hicks.

Edición en español:

Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor Fuentesvilla, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:

Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Internet: www.iddam.org

- 4 | Lo que aprendí al tocar el cable equivocado
- 6 | Consejos para jóvenes según 1 Crónicas 28:9
- 8 | La gratitud que Dios espera
- 10 | Corred de tal manera...
- 13 | El papel profético de Alemania en la Biblia
- 16 | Noticias de las congregaciones y anuncios

120 voltios de perspicacia Lo que aprendí al tocar el cable equivocado

A veces, completar un circuito de 120 voltios con el cuerpo puede proporcionar algunas revelaciones espirituales, pero no lo recomendamos.

Por Jeremy Lallier

Nunca olvidas tu primer contacto con un cable de alta tensión.

El mío fue hace más de una década. Mi jefe (y futuro cuñado) me había estado enseñando pacientemente los secretos del cableado eléctrico residencial. Durante uno de nuestros trabajos, me pidió que instalara un reflector en la esquina de una casa recién construida, advirtiéndome antes de empezar que el circuito podría estar enchufado.

Jamás olvidaré sus palabras exactas. “Puede que esté encendido”, dijo.

Así que subí por mi escalera aislada de fibra de vidrio. Con cuidado, corté el revestimiento exterior del cable. Con delicadeza, separé los cables de fase, neutro y tierra. Lentamente, comencé a pelar la capa interior de aislamiento del cable de fase. Furioso, me giré para regañar a quienquiera que pensara que sería gracioso sorprender a un hombre que intentaba trabajar con un circuito potencialmente energizado.

Pero allí no había nadie.

La ira dio paso a la confusión y luego a una comprensión. La sensación de espasmo en mi espalda no

provenía de un bromista sin respeto por los límites personales.

Me electrocuté.

Ver chispas y paralelismos espirituales

No estoy seguro de si es normal empezar a ver paralelismos espirituales después de recibir una cantidad inusual de corriente eléctrica a través del cuerpo, pero me encontré reflexionando acerca de los versículos de Proverbios que dicen: “Hay camino que al hombre le parece derecho, pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14:12; 16:25).

Lo que estaba haciendo en la escalera *parecía* correcto. Creía que estaba haciendo todo bien y, sin embargo, eso no impidió que me diera una descarga eléctrica.

Mi cuñado me explicó después que probablemente había rozado el cable de tierra con la mano mientras pelaba el cable de corriente, lo que provocó que la corriente eléctrica me atravesara. (Resulta que, efectivamente, el circuito estaba encendido.)

En la vida ocurre lo mismo. No importa cuán convencidos estemos de que estamos haciendo algo bien; a menos que *realmente* lo estemos haciendo bien, no necesariamente estaremos exentos de las consecuencias. Por ejemplo, explicarle a un policía que desconocías que el límite de velocidad era 50 kilómetros por hora menor a la que ibas, probablemente no te librará de una multa.

Asimismo, no tuve la oportunidad de sentarme con el circuito y explicarle que yo no quería ser conductor eléctrico. Ninguna de mis cuidadosas planificaciones me protegió de las consecuencias reales de un movimiento involuntario de la mano.

Recurrir a la Palabra de Dios en busca de dirección

En nuestro caminar con Dios, ¿se conforma Él con que sigamos *la mayoría* de sus mandamientos? ¿Se complacerá en nosotros como sacrificios vivos si dedicamos nuestra vida a perseguir lo que nos *parece correcto*?

Dios mismo dejó registrada su respuesta a esa pregunta en el libro de Isaías: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo el Eterno. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:8-9).

A Dios no le interesa lo que *nosotros creemos que es* la manera correcta de hacer las cosas. Le interesa la manera correcta de hacerlas: la que Él nos ha revelado en su Palabra, la Biblia. En esencia, la Biblia es un manual de instrucciones que contrasta dos caminos principales en la vida: el daño y la infelicidad que resultan de las malas decisiones, y las bendiciones y la alegría que provienen de las decisiones sabias.

“Sin rayas” es mejor que “pocas rayas”

Nos reconforta saber que existe una diferencia entre la ignorancia involuntaria y la desobediencia deliberada. Como explicó Jesús en la parábola del mayordomo fiel: “Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá” (Lucas 12:47-48).

Creo que todos estaremos de acuerdo en que lo ideal sería *no recibir ningún castigo*. No obstante que Dios nos muestra un amor y una compasión que superan lo que merecemos, hay ocasiones en que las consecuencias naturales de nuestra ignorancia (o incluso de errores honestos) pueden llegar con la rapidez de un atentado.

Cuanto mejor conozcamos y cumplamos la voluntad de nuestro Maestro —es decir, cuanto más tiempo dediquemos a familiarizarnos con la forma en que Él ordenó el universo y cómo espera que existamos dentro de él— menos sorpresas desagradables experimentaremos.

Elige la ruta correcta

A veces, puede resultar tentador tomar el camino que nos parece correcto, pero es un camino que inevitablemente conduce a la muerte (y a veces a descargas eléctricas). Seguir a Dios, en cambio, nos ofrece un camino que nos ayuda a evitar y sobrevivir a los peligros de la vida, a la vez que nos guía hacia sus alegrías.

Como escribió el rey David, un hombre conforme al corazón de Dios: “Gustad, y ved que es bueno el Eterno; dichoso el hombre que confía en él. Temed al Eterno, vosotros sus santos, pues nada falta a los que le temen” (Salmo 34:8-9).

¿Qué camino tomarás? **CA**

Consejos para jóvenes según 1 Crónicas 28:9

Por Alberto González



La juventud es una etapa llena de decisiones, emociones intensas y preguntas profundas. Es un tiempo en el que se forman convicciones, se construyen sueños y se enfrentan presiones constantes de los amigos y de la sociedad. En medio de todo esto, la Palabra de Dios ofrece una guía clara y amorosa. En 1 Crónicas 28:9, el rey David le da a su hijo Salomón un consejo que trasciende generaciones: conocer a Dios, servirle con un corazón sincero y buscarlo con determinación. Leemos: “Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque el Eterno escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; más si lo dejas, él te desechará para siempre”.

Este consejo del Rey David no es sólo para Salomón, sino para cada joven de hoy. Dios no desea una relación superficial o rutinaria, sino una conexión profunda, auténtica y transformadora. Él conoce cada pensamiento, cada lucha y cada anhelo del corazón humano. Por eso, invita a los jóvenes a acercarse a Él con sinceridad, confianza y entrega total.

Este artículo puede resumirse en tres acciones fundamentales: conocer a Dios, seguirlo con fe y amarlo en todas las áreas de la vida.

Conoce a Dios realmente

Conocer a Dios va mucho más allá de saber quién es o asistir a los servicios del sábado. Implica desarrollar una relación personal con Él. Es aprender a reconocer su voz,

entender su carácter y experimentar su presencia en la vida diaria.

Este conocimiento inicia con una oración sincera. No se trata de repetir palabras, sino de abrir nuestro corazón. Dios ya conoce lo que hay dentro de nosotros, pero desea que el joven aprenda a expresarlo, a confiar y a depender de Él. También implica estudiar la Biblia con un propósito, buscando no sólo información, sino transformación.

Dios “escudriña todos los corazones”, lo que significa que no podemos aparentar lo que no somos delante de Él. Él conoce las dudas, los temores, las luchas internas e incluso aquellos pensamientos que causan vergüenza. Sin embargo, lejos de rechazar, Él invita a acercarse. Su amor no depende de la perfección humana, sino de su misericordia.

Para muchos jóvenes, esto es especialmente importante cuando enfrentan temas personales como identidad, relaciones o inseguridades. Dios no se sorprende por estas luchas. Él las comprende y ofrece dirección. Conocerlo verdaderamente implica confiar en que Él es un refugio seguro donde se puede ser completamente honesto. “En Dios está mi salvación y mi gloria; en Dios está mi roca fuerte, y mi refugio” (Salmos 62:7).

Síguelo con un corazón sincero

El consejo de David continúa con una instrucción clara: servir a Dios con un corazón sencillo y con fe perfecta. Esto habla de una actitud interna más que de acciones externas.

Un corazón sencillo es aquel que no vive en doblez. Es transparente, humilde y dispuesto a reconocer errores. No busca aparentar espiritualidad, sino vivirla genuinamente. Para un joven, esto significa dejar de lado la presión de encajar o aparentar, y empezar a vivir con autenticidad delante de Dios.

La fe perfecta no significa tener una fe sin dudas, sino una fe que decide confiar a pesar de ellas. Es creer que Dios tiene el control, incluso cuando el futuro es incierto. Es apoyarse en sus promesas cuando las emociones son inestables.

Hoy en día, los jóvenes enfrentan múltiples presiones: académicas, sociales, familiares y emocionales. En medio de todo esto, Dios ofrece estabilidad. Promete sabiduría para quien la pide, paz para quien confía y dirección para quien lo busca.

Consejos prácticos para las preocupaciones

La vida moderna presenta desafíos únicos. La ansiedad, la comparación en redes sociales, la incertidumbre del futuro y las relaciones interpersonales pueden generar una gran carga emocional.

Ante la ansiedad, el primer paso es acudir a Dios. Antes de buscar consejos externos, es importante aprender a orar y dejar las preocupaciones en Él. Esto no elimina automáticamente los problemas, pero cambia la perspectiva y trae paz.

En cuanto a la presión social, es esencial recordar la identidad en Dios. El valor de una persona no está determinado por la opinión de otros, sino por el hecho de haber sido creada por Él. Esto da libertad para vivir con propósito y no por aprobación.

Además, rodearse de personas que compartan valores similares fortalece la fe. La comunión con otros jóvenes con las mismas creencias ayuda a mantenerse firme y a crecer espiritualmente.

Dios y la sexualidad

Uno de los temas más relevantes y sensibles en la juventud es la sexualidad. En un mundo lleno de mensajes contradictorios, es fundamental entender el diseño de Dios.

La sexualidad fue creada por Dios y, por lo tanto, es buena. No es algo sucio ni vergonzoso. Sin embargo, fue diseñada para vivirse dentro de un marco específico: el matrimonio entre un hombre y una mujer, basado en compromiso, amor y fidelidad.

El problema surge cuando la sociedad promueve una visión distorsionada, donde al placer inmediato se prioriza sobre el compromiso y la responsabilidad. Esto puede llevar a consecuencias emocionales y espirituales profundas.

Dios establece límites no para restringir, sino para proteger. Su diseño busca el bienestar integral de la persona.

La pureza no es una carga, sino una forma de preservar el corazón y prepararse para relaciones sanas y duraderas.

Para aquellos jóvenes que han cometido errores en esta área, el mensaje es claro: hay esperanza. Dios ofrece perdón y restauración. Nadie está definido por su pasado, siempre hay una oportunidad de comenzar de nuevo.

Buscar a Dios con intención

La promesa es poderosa: “si le buscaste, será hallado por ti”. Esto revela que Dios no está distante ni inaccesible. Él desea ser encontrado.

Buscar a Dios requiere intención y constancia. Implica dedicar tiempo a la lectura de la Biblia, desarrollar una vida de oración y mantener una actitud de aprendizaje continuo. También incluye rendir el control de la vida y confiar en su dirección.

No es un esfuerzo ocasional, sino una búsqueda diaria. Es una decisión constante de poner por encima de otras distracciones la relación con Dios.

El peligro de alejarse

El versículo también advierte: “si le dejares, él te dejará”. Esto no significa que Dios abandone por capricho, sino que lo hace porque respeta las decisiones humanas.

Alejarse de Dios conduce a confusión, vacío y falta de dirección. Sin su guía, es fácil perder el propósito y tomar decisiones equivocadas. La comunión con Dios es fuente de vida, y apartarse de ella tiene consecuencias.

Por eso, es crucial mantenerse cerca, cultivar la relación y no descuidar la vida espiritual.

Conclusión

El consejo del Rey David a su hijo Salomón registrado en 1 Crónicas 28:9 es una invitación clara y amorosa para los jóvenes de hoy: conocer a Dios, seguirlo con sinceridad y amarlo en cada área de la vida.

Para los jóvenes, esto significa poner en manos de Dios sus preocupaciones, sus sueños, sus luchas y su futuro en las manos de Dios. Significa confiar en que Él tiene un propósito y que su camino es el mejor.

La vida de un cristiano gira alrededor de obedecer a Dios. Cuando lo obedecemos, esto nos permite entender la verdad que renueva nuestra mente y nos da una guía para caminar.

Cuando un joven decide poner a Dios en primer lugar, su vida adquiere sentido. Encuentra paz en medio de la incertidumbre, propósito en medio de la confusión y gozo en medio de las pruebas.

Hoy, como en los tiempos del joven Salomón, la invitación sigue abierta: conocer a Dios profundamente, seguirlo fielmente y amarlo completamente. En esa decisión se encuentra una vida plena, guiada por la verdad y sostenida por el amor de Dios. **CA**



La gratitud que Dios espera

Por Carlos Saavedra

Al momento de escribir estas líneas, faltaba poco para celebrar la Pascua. En las semanas anteriores vimos temas relacionados con la necesidad de presentarnos a la ceremonia, haciendo énfasis en nuestra preparación y condición espiritual. En las siguientes líneas me enfocaré en la gratitud a Dios, quien perdonó nuestros pecados por la sangre derramada de su Hijo Jesucristo, y quien por su resurrección nos permitió pasar de muerte a vida, lo que ha hecho que nuestra forma de vivir cambie totalmente.

¿Por qué debemos agradecer a Dios? ¿Cuándo debemos agradecerle? ¿Cómo debemos hacerlo?

Dar las “gracias” es una expresión utilizada para manifestar agradecimiento o gratitud hacia alguien. La gratitud es un sentimiento que obliga a una persona a estimar el beneficio o favor que otra le ha hecho o ha querido hacer, y a corresponderle de alguna manera. Lo contrario es la ingratitud, es decir, el olvido o desprecio de los beneficios recibidos.

La ingratitud es un mal generalizado en esta sociedad, engañada por Satanás, hace creer a las personas

que lo merecen todo, que tienen derecho a todo lo bueno de este mundo. “¡Tú puedes!”, “¡Te lo mereces!”, “¡El mundo es tuyo!” parecen ser un himno que deleita el oído.

La mayoría no considera que Dios es quien sustenta la vida. Por su misericordia nos acostamos por la noche y despertamos por la mañana. Por esto, debemos estar profundamente agradecidos con nuestro Creador.

¿Por qué debemos ser agradecidos?

El propósito de Dios al crear a la primera pareja fue que existieran miles de millones de seres que fueran como Él: a su viva imagen y semejanza.

El plan de Dios siempre fue que la Tierra se poblara de seres humanos que, en su libre albedrío, aprendieran a obedecerle, a formar su carácter y a vivir eternamente en la familia de Dios.

El hombre, al nacer como ser espiritual, vivirá eternamente. Fuimos hechos a imagen de Dios y seremos resucitados y transformados a su total semejanza. El hombre fue puesto en el huerto del Edén por la infinita

benevolencia de Dios. Sin embargo, el primer hombre y su mujer no le obedecieron y fueron expulsados del paraíso. Fueron apartados de ese futuro maravilloso. Ahora todos los seres humanos tendríamos que morir por la desobediencia (Romanos 3:23).

Esto pudo haber sido el fin de la humanidad, pero gracias a Dios que nos ha mostrado su plan y podemos ver lo que hizo Él por nosotros, ahora tenemos una nueva oportunidad. El plan original era que el hombre naciera, creciera, se reprodujera y viviera eternamente. Pero, tras la desobediencia de Adán, el hombre nacería, crecería, se reproduciría y moriría... a menos que Dios interviniera.

Gracias a Dios, Él no nos abandonó a ese destino. El Verbo estuvo dispuesto a intervenir para que no tuviéramos que sufrir la muerte eterna. Aún antes de crear al hombre, el Verbo estuvo dispuesto a venir como ser humano, para pagar la pena de muerte que la humanidad se acarrearía con su pecado. El moriría en nuestro lugar, para que conserváramos el potencial de nacer como hijos espirituales de Dios (Hebreos 9:28).

Entonces surgen preguntas inevitables: ¿cómo no tener un profundo agradecimiento por lo que Dios ha hecho por nosotros? ¿Cómo no estar profundamente conmovidos al saber que, estando condenados a muerte eterna, Cristo dio su vida para que tuviéramos vida? ¿Cómo no agradecer a Dios y a su Hijo Jesucristo, que decidieron continuar con su plan, aun cuando nos rebelamos contra Él? ¿Cómo no estar inmensamente agradecidos con Cristo por aceptar el sufrimiento cruel para que nosotros seamos sanados física, mental y emocionalmente?

Cuándo agradecer

Debemos ser agradecidos todos los días de nuestra vida y en todo momento: “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5:18).

Los 10 leprosos que clamaron a Jesús (Lucas 17) estaban condenados a morir, literalmente consumiéndose en vida. Así como ellos, nosotros estábamos muertos en nuestros pecados. Sólo era cuestión de tiempo.

Pero Cristo apareció, los sanó y vivieron. De igual manera, Cristo nos perdonó, y ahora debemos vivir para Él.

Sin embargo, de los leprosos sólo uno de ellos regresó para agradecer. Todos tuvieron fe para ser sanados, pero sólo uno volvió y se postró en señal de sumisión y gratitud.

Esto nos enseña que podemos tener fe, pero también debemos cultivar un corazón agradecido. La verdadera

gratitud se expresa en sumisión y obediencia. Debemos reflexionar en esto incluso después de la Pascua, recordando que hemos sido sanados de nuestra “lepra espiritual”.

Cómo agradecer

Debemos estar agradecidos con Dios. No es solamente decir “gracias”. Podemos creer que agradecer es sólo pronunciar palabras, pero no es así. Dar las gracias no siempre significa que somos agradecidos. Se puede decir “gracias” sin sentirlo, pero nunca se puede ser verdaderamente agradecido sin expresarlo.

En la Biblia, la gratitud demanda acciones. No basta con palabras. Se requieren hechos que reflejen que en verdad tenemos un corazón agradecido.

“Dad gracias en todo...” (1 Tesalonicenses 5:18). Esto nos habla de la expresión verbal.

Pero también leemos: “¿Qué acción de gracias podremos dar a Dios...?” (1 Tesalonicenses 3:9). Esto implica que debe haber actos concretos que demuestren gratitud.

Ser agradecidos con Dios demanda acción. Estos dos versículos muestran claramente esa conclusión.

La palabra debe ir unida a la acción. Como dijo nuestro Señor Jesucristo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre” (Mateo 7:21).

No todo el que dice “gracias” agrada completamente a Dios, sino quien, además, vive de manera coherente con esa gratitud. “...Tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia” (Hebreos 12:28). Este versículo expresa claramente esa conexión entre las palabras de gratitud y las acciones de gratitud.

Debemos ser agradecidos porque Cristo fue sacrificado para perdonar nuestros pecados y hacer posible nuestra salvación. Debemos mantener una actitud constante de gratitud.

Agradecemos a Dios con palabras y con acciones: viviendo una vida que le agrada.

La Pascua ha pasado, y volveremos a celebrarla el próximo año, pero el llamado es a vivir cada día con un profundo sentido de agradecimiento por lo que Dios ha hecho por nosotros, cuando sólo merecíamos la muerte.

La fiesta de los Panes sin Levadura que siguió a la Pascua nos muestra cómo es vivir en acción, agradecidos con Dios por haber perdonado nuestros pecados.

Mantengamos firme la decisión de vivir de tal manera que reflejemos, con palabras y acciones, el agradecimiento que tenemos hacia Dios y hacia su Hijo Jesucristo. **CA**



Corred de tal manera...

Por Álvaro Matamala

Helsinki, 1952. El mundo aún no se recuperaba del impacto de la Segunda Guerra Mundial, cuando en el estadio olímpico, 70.000 espectadores contenían el aliento. En la pista de atletismo, un hombre de rostro anguloso y zancada desgarrada se preparaba para los 5.000 metros planos. No era un corredor elegante. No poseía la técnica depurada de sus rivales ingleses o australianos. Pero había algo en él que helaba la sangre de sus competidores: una voluntad forjada en las minas de carbón de Checoslovaquia.

Se llamaba Emil Zátopek. Y aquel día no sólo ganó los 5.000 metros. Días después ganó los 10.000 metros. Y luego, como si le faltara la gloria, se inscribió en el maratón –nunca había corrido uno en su vida– y lo ganó también, estableciendo el récord olímpico. Tres oros en los mismos juegos olímpicos. Ésta es una hazaña que en la historia del atletismo jamás se ha repetido.

Pero lo que hace de Zátopek un caso único no fue sólo su velocidad. Fue su *modo* de correr. Mientras otros atletas dosificaban energías, él atacaba desde el principio. Mientras otros corrían para “terminar”, él corría para *destrozar* el cronómetro. Su entrenamiento era legendario: corría con botas de soldado en la nieve, repetía series de ejercicio hasta vomitar, se sometía a sesiones de privación de oxígeno. Un periodista le preguntó: “Emil, ¿no es demasiado sufrimiento?”. Él respondió: “Si quieres correr, corre una milla. Si quieres experimentar otra vida, corre una maratón”.

Zátopek entendió algo que el apóstol Pablo ya había escrito siglos atrás en su carta a los corintios: no basta con correr; hay que correr de tal manera que se obtenga el premio. El checo no corrió para “participar”. Corrió para ganar. Y su vida se convirtió en una metáfora viviente que lo coronó como un vencedor histórico.

La diferencia entre “correr” y “corred de tal manera”

En 1 Corintios 9:24, Pablo escribe: “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis”.

Observemos con cuidado. El apóstol no dice simplemente “corred”. Eso sería algo genérico, ya que muchos corren. El apóstol Pablo añade una intensidad que implica una modalidad diferente, al mencionar: “corred de tal manera”. No es sólo acción, es el modo diferente de correr el que determina el resultado.

Correr, sin más, puede ser un ejercicio saludable, pero “corred de tal manera” implica dirección, intensidad, sacrificio, estrategia y un gran enfoque. Es la diferencia entre el que trota por la mañana y el atleta olímpico que se levanta a las cuatro de la madrugada, que mide cada gramo de comida, que duerme con hielo en las rodillas. El primero “corre”; el segundo “corre para ganar”.

Pablo no está hablando de una competencia entre creyentes. Mas bien se refiere al galardón personal que obtendremos por la carrera que hicimos.

Parafraseando a Pablo creo que quiso decir: “Corramos para ganar, no sólo corramos por correr”. Esto nos

lleva a la reflexión que sugiere que no todos los cristianos “corremos” como atletas de élite en lo espiritual.

¿Qué lecciones podemos sacar para aprender a “correr de tal manera”, con el fin de obtener el galardón?

La respuesta la daremos en tres lecciones que se pueden extraer de esta analogía profunda y significativa que el apóstol Pablo escribió.

1. Corramos con un objetivo claro

Pablo escribe en 1 Corintios 9:26: “Así que yo de esta manera corro, no como a la ventura”. La palabra griega *adélos* significa “sin meta visible”, “a ciegas”. El corredor que gana sabe exactamente hacia dónde va. Tiene una estrategia. No da vueltas sin rumbo. Cada zancada tiene una dirección: la línea de meta.

En los juegos olímpicos de Atlanta, 1996. Martín Fiz, de 33 años, era el gran favorito. Venía de ser campeón de Europa en Helsinki, 1994 y campeón del mundo en Gotemburgo, 1995. Fiz era un corredor experimentado, inteligente, con una estrategia probada: reservarse, dosificar energías y atacar al final. Esa estrategia le había dado títulos mundiales y europeos.

Durante la maratón de Atlanta, bajo un calor sofocante, ocurrió lo inesperado. A la altura del kilómetro 31, tres rivales lanzaron un ataque, aumentaron el ritmo y se escaparon. Fiz los vio irse. Y tomó una decisión fatal: confiado en su estrategia, pensó que aquellos tres no aguantarían el ritmo. Él mismo confesó después: “Les dejé ir. Pensé que se iban a reventar”. Pero no reventaron. Siguieron. Y siguieron. Y cuando Fiz quiso reaccionar, ya era demasiado tarde. Lamentablemente Fiz cruzó la meta en cuarto lugar. El puesto más ingrato del atleta.

El problema no es que corramos sin objetivo, sino que podemos fijarnos objetivos equivocados. Pablo declara en Filipenses 3:13-14: “Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”. Ese supremo llamamiento es ser conformados a la imagen de Cristo (Romanos 8:29) y oír un día: “Bien, buen siervo y fiel” (Mateo 25:21).

Sin una estrategia, nuestro correr puede ser un ejercicio vano. Muchos cristianos se pueden agotar, no porque la carrera sea dura, sino porque han corrido tras metas equivocadas, como dinero, reconocimiento, comodidad, placer o distintos afanes. El peligro no es tropezar, sino correr sin una estrategia concreta.

No se trata de correr más, sino de correr mejor. Deténgase hoy y pregúntese: ¿hacia dónde me dirijo realmente? ¿Cuál es mi estrategia? ¿Apunta mi vida diaria hacia la meta de ser como Cristo? Escriba su

propósito. Revise su agenda. Antes de cada decisión, pregúntese: ¿me acerca esto a la meta o me desvía?

Como Pablo lo tenía claro, desde la prisión pudo decir: “He acabado la carrera”. Corra usted también con un objetivo claro. El premio es eterno.

2. Controlemos nuestro cuerpo

El versículo 27 de 1 Corintios 9 es quizás el más incisivo: “Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”.

Pablo usa dos verbos intensos y fuertes, no es una frase suave, es una oración llena de acción. Es un combate abierto contra su propio cuerpo. El apóstol sabía que el mayor obstáculo para la carrera cristiana a veces no es el diablo ni el mundo, sino nosotros mismos. La naturaleza humana rebelde clama por hacer su voluntad y disfrutar de la comodidad, el placer y el ocio.

En los juegos olímpicos de México 1968, el maratonista etíope Mamo Wolde ganó el oro en condiciones muy difíciles: a una altitud de 2.240 metros, calor abrasador y contaminación. Pero años antes, Wolde había sido soldado en la guerra civil de Etiopía. Aprendió a correr descalzo sobre rocas, siempre con sed y con hambre, bajo el calor africano. Cuando le preguntaron cómo resistió la altitud de la Ciudad de México, respondió: “Mi cuerpo quería parar a los 30 kilómetros, pero yo llevo años enseñándole a mi cuerpo quién manda”.

Eso es exactamente lo que Pablo describe: correr es una disciplina que niega los deseos al cuerpo como templo del Espíritu. Si como cristianos aún no dominamos las pasiones desordenadas, como la lengua, la pereza, la glotonería, la gritería, etcétera, por muchos años que llevemos en la Iglesia podemos ser eliminados.

La vida cristiana implica sacrificios diarios, al igual que los atletas de élite. Hay que hacer la voluntad de Dios, si queremos llegar a la meta triunfantes.

3. Corramos hasta el final

Hay un detalle que a menudo pasamos por alto en el texto. Pablo escribe en tiempo presente: “corro”, “golpeo”, “pongo en servidumbre”. No es un evento de un día. Es un estilo de vida. La carrera cristiana no es un sprint de cien metros, sino una maratón de décadas. Y en las maratones, el verdadero ganador no es el que sale más rápido, sino el que cruza la meta.

La atleta estadounidense Allyson Félix ganó 11 medallas olímpicas (siete de oro), siendo la mujer más condecorada en la historia del atletismo olímpico. Pero lo que la distingue no es sólo su historial, sino su

perseverancia y convicción. Allyson, cristiana profesante, ha dicho en múltiples entrevistas: “Corro para glorificar a Dios. Mi identidad no está en las medallas, está en Cristo”.

En el 2018, enfrentó una complicación en su embarazo que casi acaba con su vida. Los médicos le dijeron que probablemente nunca volvería a correr. Pero ella tenía un propósito claro: no corría por gloria pasajera, sino para honrar a Aquel que le dio el aliento. Se sometió a una rehabilitación agotadora y muy difícil y, un año después, en Tokio 2020, ganó dos medallas más. Al preguntarle cómo lo logró, respondió: “No fue mi fuerza. Fue el saber para quién corro”.

Pablo sabía de eso. En 2 Timoteo 4:7 escribió: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”. No basta con comenzar con entusiasmo. La Iglesia de Corinto estaba llena de “comenzadores” brillantes, llenos de dones, pero Pablo los veía peligrar por la inmadurez, las divisiones, la inmoralidad. Por eso nos exhorta con estas palabras: “corred de tal manera”. Es decir, con perseverancia, con constancia, con la mirada fija en el premio final, no en cosas vanas.

Si llevamos años en la Iglesia, seguro que conocimos cristianos que empezaron bien y luego abandonaron. Dios y el pacto que hicimos nos dejaron en claro que la carrera era larga. Era hasta que muriéramos o hasta la venida de Cristo. Por lo tanto, habría que tener en cuenta que iba a haber lesiones, caídas y desánimo. Pero el premio es para al que persiste.

La pista está abierta

Al volver a leer esta escritura, es claro que no es para atemorizarnos, sino para despertarnos. Pablo no escribió desde una oficina mirando al mar, sino desde la cárcel. Él mismo dice: “no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. El apóstol Pablo temblaba ante esa posibilidad. Y si él temblaba, ¿qué queda para nosotros?

La buena noticia es que Dios no nos deja solos. El mismo Espíritu que levantó a Cristo de los muertos nos da poder para correr (Romanos 8:11). Pero ese poder no anula nuestra responsabilidad de entrenar, de luchar, de pararnos, de reenfocarnos, de disciplinarnos y de avanzar con mente de campeón.

Hoy, el estadio celestial está lleno de testigos (Hebreos 12:1). Ya existen santos que terminaron su carrera. Ahora nos toca a usted y a mí. No corramos para participar, corramos para ganar. No corramos como a la ventura, corramos con los ojos puestos en Jesús. Corramos de tal manera que obtengamos el premio. **CA**



El papel profético de Alemania en la Biblia

Por Lauro Roybal

En el cambiante panorama geopolítico actual, las declaraciones del presidente de los Estados Unidos han marcado un punto de inflexión significativo en la relación entre Estados Unidos y Europa. Al cuestionar abiertamente el compromiso tradicional de protección estadounidense hacia sus aliados europeos, se envió un mensaje claro: Europa ya no podía depender plenamente del respaldo militar de Estados Unidos como lo había hecho durante décadas.

Este giro ha servido como un catalizador para que las naciones europeas reconsideren su papel en el escenario mundial. Ante la necesidad de garantizar su propia seguridad y estabilidad, Europa ha comenzado a avanzar hacia una mayor unidad política, económica y especialmente militar. Líderes europeos

han enfatizado la importancia de una defensa común más fuerte y una mayor autonomía estratégica.

Desde una perspectiva profética, este proceso de consolidación no es sorprendente. La Biblia describe el surgimiento de un poder europeo unido en el tiempo del fin. Así, lo que estamos presenciando hoy podría ser parte de ese proceso gradual mediante el cual Europa se redefine, se fortalece y eventualmente emerge como una potencia mundial influyente, en línea con lo que las Escrituras han anticipado por miles de años.

¿Quién está en control?

A lo largo de la historia, las naciones han surgido, se han fortalecido y han caído. Sin embargo, la Biblia revela que estos procesos no ocurren al azar. Dios dirige los asuntos de las naciones (Daniel 4:17) y ha

revelado en su Palabra el papel que ciertas potencias desempeñarán en el tiempo del fin. Aunque la Biblia no menciona a Alemania por su nombre moderno, sí presenta identidades proféticas que, al ser comprendidas correctamente, nos permiten identificar su papel en los acontecimientos finales.

Dentro del entendimiento doctrinal enseñado en la literatura de la Iglesia, se ha llegado a la conclusión de que Alemania corresponde, en términos proféticos, a la antigua Asiria. Esta identificación no es superficial, sino que se basa en un análisis cuidadoso de la historia, la migración de los pueblos y las profecías bíblicas.

Comprender el papel de Alemania en la profecía es una herramienta vital que nos ayuda a vigilar los eventos mundiales, a discernir los tiempos y, sobre todo, a fortalecer nuestra relación con Dios en preparación para el regreso de Jesucristo.

La identidad profética de Alemania: la Asiria moderna

Uno de los pilares fundamentales para entender el papel de Alemania en la profecía es su identificación con Asiria. En la Biblia, Asiria fue una potencia dominante conocida por su fuerza militar, disciplina y eficiencia administrativa.

En Isaías 10:5-6 leemos:

“¡Oh Asiria, vara y báculo de mi furor! En su mano he puesto mi ira. Le mandaré contra una nación pérfida...”.

Este pasaje muestra claramente que Asiria sería utilizada por Dios como instrumento de corrección contra otras naciones. En el contexto moderno, la enseñanza Bíblica identifica a las naciones descendientes de Israel —particularmente Estados Unidos y el Reino Unido— como aquellas que han recibido grandes bendiciones por ser los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob es decir, “Israel”. Sin embargo estas naciones también se han apartado de los caminos de Dios. Conocemos que la identidad de ellas corresponde a la naciones a las cuales Dios prometió grandes bendiciones por la obediencia de Abraham pero, a través del tiempo han perdido su identidad y han dejado a Dios de lado.

Alemania, como descendiente de Asiria, encajaría en este patrón profético como una nación que será utilizada para disciplinar a otros pueblos. Esta identificación no implica superioridad moral, sino un papel funcional dentro del plan divino.

Históricamente, el pueblo asirio desapareció como imperio, pero no como pueblo. Migraciones posteriores los llevaron hacia Europa Central, donde eventualmente se establecieron los antepasados del pueblo alemán. Esta continuidad histórica es un elemento clave en la interpretación profética.

Dios utiliza naciones como instrumentos de su juicio

La Biblia muestra repetidamente que Dios utiliza naciones para cumplir su propósito. No se trata de favoritismo, sino de soberanía divina. En Habacuc 1:6, Dios levanta a los caldeos (Babilonia) para castigar a Judá. De manera similar, Asiria fue utilizada contra el reino de Israel.

Este principio se aplica también en el tiempo del fin. Las naciones que han recibido conocimiento de Dios pero lo han rechazado, enfrentarán corrección. Alemania, como potencia disciplinada, organizada y tecnológicamente avanzada, encaja en el perfil de una nación que puede ser utilizada para ejecutar juicio.

Es importante entender que este papel no es permanente ni glorioso en sí mismo. De hecho, Isaías 10:12 muestra que Dios también juzgará a Asiria por su orgullo:

“Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sion... castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria”.

Esto nos enseña que ninguna nación está exenta del juicio divino. Alemania, aunque utilizada como instrumento, también rendirá cuentas.

El surgimiento de una potencia europea dominante

La profecía bíblica describe el surgimiento de un sistema político y militar poderoso en Europa en el tiempo del fin. Este sistema es representado simbólicamente como una “bestia” en Apocalipsis 13 y 17.

Históricamente, este sistema ha tenido varias resurrecciones, incluyendo el Imperio Romano, el Sacro Imperio Romano Germánico y otros intentos de unificación europea bajo liderazgo fuerte. En muchos de estos casos, Alemania ha desempeñado un papel central.

En el contexto moderno, la Unión Europea representa un paso significativo hacia una mayor integración política y económica. Sin embargo, la profecía indica que este sistema evolucionará hacia una estructura más centralizada y poderosa, compuesta por diez líderes o reinos (Apocalipsis 17:12-13).

Dentro de este sistema, Alemania es vista como el motor económico y, eventualmente, como el núcleo político y militar. Su influencia actual en Europa —tanto en términos financieros como estratégicos— apunta hacia un papel aún más dominante en el futuro.

El “Rey del Norte” en la profecía bíblica

El libro de Daniel proporciona detalles adicionales sobre este poder europeo a través de la figura del “Rey del Norte”. En Daniel 11, se describe una serie de conflictos entre el Rey del Norte y el Rey del Sur.

Aunque esta profecía tuvo cumplimientos históricos parciales, su culminación se proyecta hacia el tiempo del fin. El Rey del Norte es identificado como un líder fuerte que gobernará una potencia europea unificada.

Este líder será astuto, militarmente poderoso y tendrá gran influencia política. En Daniel 11:39 se menciona que actuará contra las fortalezas más poderosas, lo cual algunos interpretan como un ataque contra las naciones más fuertes del mundo moderno.

Dentro del entendimiento profético, la palabra de Dios nos enseña que este sistema estará fuertemente influenciado por Alemania, tanto por su historia como por su capacidad organizativa y liderazgo económico y militar dentro de Europa.

La relación entre religión y política

Otro aspecto importante del sistema profético europeo es la unión entre religión y política. Apocalipsis 17 describe a una mujer (símbolo de una iglesia) que cabalga sobre la bestia (el sistema político).

Históricamente, Europa ha experimentado varias alianzas entre autoridades religiosas y políticas, particularmente dentro del contexto del Sacro Imperio Romano. Estas alianzas han permitido consolidar poder y ejercer control sobre grandes poblaciones.

La profecía indica que este patrón se repetirá en el tiempo del fin. Habrá una cooperación entre un líder político fuerte y una autoridad religiosa influyente, grande y poderosa. Alemania, debido a su historia dentro de este sistema, está bien posicionada para desempeñar un papel clave en esta estructura.

Conflictos globales en el tiempo del fin

Las profecías bíblicas muestran que el surgimiento de este poder europeo no será pacífico. Habrá conflictos significativos a nivel mundial. Daniel 11 describe enfrentamientos entre el Rey del Norte (Europa) y el Rey del Sur (países árabes musulmanes), lo que eventualmente llevará a una gran guerra. Se llama Rey del Norte y Rey del Sur porque se encuentran al norte y sur de Jerusalén.

Apocalipsis 9 y 16 también describen eventos catastróficos que afectarán a la humanidad. Estos conflictos culminarán con la intervención directa de Jesucristo en Apocalipsis 19.

Alemania, como parte central del sistema europeo, jugará un papel importante en estos eventos. Su capacidad militar, combinada con su liderazgo dentro de Europa, la posiciona como un actor clave en el escenario global.

El propósito final: restauración y esperanza

Aunque el panorama profético puede parecer sombrío, el mensaje final de la Biblia es de esperanza. Dios

no tiene como objetivo la destrucción de las naciones, sino su restauración.

En Isaías 19:24-25 encontramos una profecía sorprendente:

“En aquel tiempo Israel será tercero con Egipto y con Asiria... porque el Eterno de los ejércitos los bendecirá...”.

Este pasaje muestra que incluso Asiria —identificada con Alemania en este contexto— será bendecida en el futuro. Esto ocurrirá después del establecimiento del Reino de Dios sobre la Tierra, cuando todas las naciones aprenderán a vivir según las leyes divinas.

Éste es un recordatorio poderoso de que el plan de Dios es inclusivo y redentor. Ninguna nación está destinada permanentemente al castigo.

Aplicación espiritual para nosotros hoy

Comprender el papel de Alemania en la profecía no debe llevarnos al temor, sino a la reflexión espiritual. Jesucristo nos instruyó a velar (Mateo 24:42) y a estar preparados.

El conocimiento profético tiene un propósito práctico:

1. Nos ayuda a mantenernos alerta a los acontecimientos mundiales.
2. Nos recuerda la soberanía de Dios sobre las naciones.
3. Nos motiva a examinar nuestra propia vida espiritual.
4. Nos impulsa a fortalecer nuestra fe.

En lugar de enfocarnos únicamente en los eventos externos, debemos preguntarnos: ¿estamos preparados espiritualmente? ¿Estamos viviendo de acuerdo con la voluntad de Dios?

Conclusión

El papel de Alemania en la profecía bíblica es significativo y complejo. Identificada como la Asiria moderna, se espera que desempeñe un rol central dentro de un sistema europeo poderoso en el tiempo del fin. Este sistema participará en eventos globales que culminarán en el regreso de Jesucristo.

Sin embargo, el enfoque principal de la profecía no es señalar naciones, sino llamar a las personas al arrepentimiento y a la preparación espiritual.

La historia no está fuera de control. Dios sigue gobernando, y su plan avanza hacia un futuro glorioso: el establecimiento de su Reino, donde todas las naciones —incluyendo Alemania— tendrán la oportunidad de vivir en paz y justicia.

La pregunta más importante no es qué nación cumplirá qué profecía, sino: ¿estamos nosotros listos para ser parte de ese Reino de Dios pronto por venir? **CA**

Ordenación al ministerio en Bolivia



Jaime había sido ordenado diácono algunos años atrás y durante todo ese tiempo tanto él como su esposa, Michelle, han sido un buen ejemplo de compromiso con la verdad de Dios, prudentes y servidores humildes.

Al ver los frutos de Jaime Zagal y de su esposa, al mismo tiempo que la necesidad de un ministro para Bolivia, con la aprobación del señor León Walker, director de la obra hispana y la administración de la Iglesia, procedimos a ordenar a Jaime al ministerio de Jesucristo. Fue un gran honor participar en esta ordenación.

Para este evento tan especial, decidimos aprovechar la visita de los señores Horchak al área. El señor Horchak, director de la obra internacional de la Iglesia, junto con Saúl Langarica, impusieron las manos a Jaime durante la ceremonia de ordenación.

Felicitemos a Jaime Zagal y a su esposa Michelle por aceptar el llamamiento de Dios al ministerio de servicio al pueblo de Dios. Que Dios les bendiga en esta nueva responsabilidad.

Saúl Langarica

El sábado 21 de marzo del presente año, tuvimos la bendición de ordenar al ministerio de la Iglesia de Dios al señor Jaime Zagal Machicao, en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia.



Nacimientos



Amara Fernanda Galdámez

Con mucha alegría les compartimos el nacimiento de Amara Fer-

nanda Galdámez Langarica, hija de Emanuel David Galdámez Paz y Elena Langarica Jurado. Amara nació el 20 de Marzo del año en curso en Petén, Guatemala, con un peso de 3,0 kilogramos y una estatura de 48 centímetros.

Los padres, abuelos y familia, así como la congregación de Petén están muy felices por la llegada de Amara, y dan gracias a Dios, ya que la bebé crece muy saludable. Agradecemos sus oraciones y sus felicitaciones.

Emanuel David Galdámez



Elijah Bernardo Beltrán Juárez

Con inmensa alegría compartimos la llegada de Elijah Bernardo Beltrán Juárez, segundo hijo de Oscar Beltrán y Laura Juárez, de la congregación de San Luis Potosí, México.

Elijah nació el 7 de abril del 2026, durante el sexto día de la fiesta de Panes Sin Levadura, por parto normal. Pesó 2,8 kilogramos y midió 48 centímetros.

Gracias a Dios, mamá y bebé se encuentran muy bien. La familia está profundamente agradecida por tan grande bendición. Tanto los papás, su hermanito mayor Ezra Maximiliano, sus abuelitos, tíos y toda la congregación están muy contentos de recibirlo y tenerlo entre nosotros.

Gerardo Juárez



Rafael Santander Leiva

Rafael Santander Leiva nació el martes 14 de Abril del 2026, en la ciudad de Santiago, Chile. Pesó 3,55 kilogramos y midió 52 centímetros.

Sus padres, Felipe Santander y Paula Leiva, así como su hermana, Emma, lo recibimos con muchísima felicidad y emoción.

Agradecemos primeramente a Dios por la llegada de nuestro hermoso hijo. Damos gracias también a todos quienes nos ayudaron en oración por él.

Estamos realmente felices por la bendición de tener a Rafael con nosotros, después de muchos años de esperar a nuestro segundo hijito amado.

Felipe y Paula Santander



Bastián Ramírez Huenchullanca

En la congregación de Bahía Blanca, Argentina, estamos muy felices por el nacimiento de Bastián Ramírez Huenchullanca. Nació el Jueves 16 de abril a las 2:36 de la madrugada.

Bastian pesó 3,65 kilogramos midió 49,6 centímetros. Gracias a Dios el bebé está totalmente sano.

Todos en la congregación de Bahía Blanca le damos a Bastián la bienvenida al pueblo de Dios, incluidos sus tres hermanos mayores, sus padres César Ramírez y Vanesa Huenchullanca y su abuela paterna, Maricela.

Que Dios guíe y proteja a Bastián.

César Ramírez

Bautismos



Ramiro Guardado Salas y Mariana Isabela Osuna Langarica

Es motivo de mucha alegría para la Iglesia en México anunciar que Ramiro Guardado Salas y Mariana Isabela

Osuna Langarica han formalizado su pacto con Dios.

Ambos han respondido al llamamiento y, tras demostrar frutos de arrepentimiento y un firme compromiso de obediencia a las leyes y caminos de Dios, fueron sumergidos en las aguas del bautismo. Posteriormente, se llevó a cabo la ceremonia de imposición de manos para la recepción del Espíritu Santo.

Este solemne acto fue oficiado por el ministro Adán Langarica Verdín, el pasado 13 de marzo del presente año. El evento tuvo lugar en las instalaciones del Hotel Las Palomas, en la ciudad de Tepic, México.

Nos regocijamos por su decisión de someterse a la voluntad del Creador. Les damos una fraternal bienvenida a la familia de Dios como hijos engendrados, y pedimos a la congregación que los mantenga en sus oraciones para que continúen creciendo en gracia y conocimiento, perseverando en su preparación para el venidero Reino de Dios.

Emiliano Osuna Langarica



Aura Patricia Barillas Mayén

La señora Aura Patricia Barillas Mayén decidió formar parte del cuerpo de Cristo a través del bautismo.

Luego de 14 años de asistir a la congregación del oriente del país y participar activamente en los servicios de días santos dentro de la Iglesia, fue bautizada el sábado 21 de marzo del presente año.

La ceremonia se llevó a cabo en Asunción Mita, Jutiapa, en una ceremonia oficiada por nuestro ministro, el señor Luis Mundo, asistido por nuestro diácono, el señor José Luis Lucas.

La familia de Dios en Guatemala se suma a su alegría. ¡Bienvenida al pueblo de Dios, Paty!

Milovan Chicas



Herber José Avila Lemus

El sábado 21 de marzo del presente año, el señor Herber José Avila Lemus, decidió formar parte del cuerpo de Cristo. Nació dentro del seno de la Iglesia, en la ciudad de Asunción Mita, Jutiapa.

Actualmente vive con su esposa y su pequeño hijo en Ciudad Vieja, Antigua Guatemala.

La congregación de Guatemala está alegre de contar con otro hermano que tomó la determinación de caminar con Dios y continuar sirviendo entusiastamente a su Iglesia.

¡Bienvenido, Herber!

Milovan Chicas



Jéssica Guevara González, Rocío Abigail Márquez Tenorio y Luis Márquez Morales

“Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve

justos que no necesitan de arrepentimiento” (Lucas 15:7).

Con profundo gozo en nuestros corazones, compartimos una noticia que llena de alegría tanto a nuestra Iglesia en general, como a la congregación de la Ciudad de México.

El pasado domingo 22 de marzo del 2026 se llevó a cabo el bautismo de nuestros hermanos Luis Márquez Morales, su hija, Rocío Abigail Márquez Tenorio y Jéssica Guevara González.

Esta ceremonia representa un nuevo comienzo en sus vidas, un testimonio de fe y una decisión firme de caminar en santidad delante de Dios.

Dios los fortalezca, los guarde y los guíe en cada paso de su vida.

Alberto González



Jonatan Díaz



Luciano Hermosilla

El lunes 30 de marzo tuvimos la bendición de llevar a cabo dos bautismos en la ciudad de Santiago, Chile.

Jonatan Díaz y Luciano Hermosilla se habían estado preparando por algunos meses a través de estudios

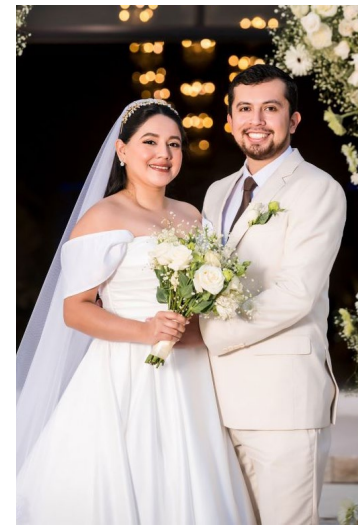
bíblicos enfocados al bautismo, para poder llegar a tomar esta decisión consciente y la más importante de la vida.

Un día después de su bautismo, Jonatan y Luciano pudieron tomar la Pascua con el resto de los hermanos en el salón de la Iglesia en Santiago. Ambos concordaron en que fue una ocasión maravillosa.

Bienvenidos Jonatan y Luciano al pueblo de Dios.

Saúl Langarica

Bodas



Laura Yessenia Ralda García y Alejandro Castillo Salvatierra

El domingo 1 de marzo, en el municipio de San Martín Sacatepéquez, ubicado a aproximadamente 230 kilómetros de la Ciudad de Guatemala, en un hermoso lugar rodeado de árboles, flores y montañas, se llevó a cabo la ceremonia en la que el joven Hugo Alejandro Castillo Salvatierra y la señorita Laura Yessenia Ralda García, hicieron sus votos de matrimonio.

Con la bendición de Dios y en presencia de familiares, amigos y numerosos miembros de la Iglesia en Guatemala, se celebró la boda, dirigida por el señor Luis Mundo.

Concluida la ceremonia, los novios y sus invitados se trasladaron a un salón especialmente preparado, deco-

rado con mesas adornadas con bellas flores, donde se realizó un brindis en honor al nuevo matrimonio. En este emotivo momento, los presentes alzaron sus copas para expresar sus mejores deseos a los contrayentes.

Posteriormente, se sirvió la cena para todos los asistentes. Más tarde, los esposos partieron el pastel, del cual degustaron todos los invitados, y la recepción culminó con música, permitiendo a quienes lo desearan compartir el baile.

Felicitaciones a los nuevos esposos. Que Dios bendiga esta nueva etapa de sus vidas.

Héctor Hugo Castillo



Grecia Stephanie Ríos y Tomás Alejandro Espinoza

Después de 11 meses de noviazgo, el 1 de marzo del 2026 Tomás Alejandro Espinoza Villar, de la congregación de Talca, Chile, y Grecia Stephanie Ríos Corral, de la congregación de Guadalajara, México, unieron sus vidas en matrimonio.

La boda se llevó a cabo en un salón de eventos con un jardín muy amplio y hermoso en las afueras de la ciudad de Guadalajara. Fue oficiada por el señor Adán Langarica Verdín, ministro de la Iglesia en San Luis Potosí, quien también sirve a la congregación de Guadalajara.

Fue muy agradable recibir a varios miembros de la Iglesia de Chile, de va-

rias congregaciones de México, miembros de la familia y amigos.

Con una serie de sentimientos encontrados: llanto y tristeza, por un lado, pero alegría y risas por otro, todos juntos compartimos con los nuevos esposos, quienes durante todo el tiempo mantuvieron una sonrisa enorme y contagiosa.

Por una lluvia inesperada se tuvo que cambiar el espacio dedicado a la ceremonia religiosa, pero ni esto impidió que el evento fuera todo un éxito.

Jorge Ríos, papá de Grecia, dedicó a su hija una canción que le cantó personalmente. Ambos, padre e hija, se abrazaron y lloraron juntos al término de la canción y la boda siguió adelante. Hubo mucha alegría expresada en risas, baile y lágrimas.

Deseamos que Dios bendiga a Tomás y Grecia en su nueva etapa de casados.

Jorge Ríos

Graduación



Hanna F. Loayza

Con la bendición de Dios, esfuerzo, disciplina, creatividad y trabajo en equipo, y con el apoyo de su papá, mamá, hermanos y familia cercana, Hanna F. Loayza se graduó con excelencia de la carrera de Marketing y Medios Digitales en la U.C.B. en la Paz, Bolivia. Éste es el primer paso importante en su desarrollo profesional.

Deseamos a Hanna el mayor de los éxitos en su vida profesional, con la ayuda de Dios y la de su familia y amigos.

¡Muchas felicidades!

Pablo Loayza

Obituario



Luis Hermosilla Silva

El miércoles 18 de febrero del 2026, don Luis Hermosilla Silva falleció tras sufrir un accidente cerebrovascular (ACV), del cual no logró recuperarse, falleciendo a los 79 años.

Don Luis Hermosilla fue parte de la numerosa familia Hermosilla Silva, siendo miembro de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, en la congregación de Cartagena, un balneario del litoral central de Chile.

Don Luis conoció la Iglesia de Dios a través de la revista La Pura Verdad, en los años 80. Mas tarde se les unieron sus hermanos, Bernardita, Sergio y Julio, quienes también se integraron a la Iglesia de Dios.

El 25 de septiembre de 1992, se bautizó durante la fiesta de los Tabernáculos en Maitencillo, en la época de la Iglesia de Dios Universal, en donde inició su camino en la fe, congregándose en Santiago y con los hermanos de Cartagena.

Desde que conoció la verdad de Dios, don Luis inculcó a su esposa y a sus cinco hijos los principios y valores que iba aprendiendo.

Actualmente, cuatro de sus hijos y su viuda son parte de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, con sus respectivas familias.

Fue un hombre de muchos oficios y todo lo que aprendió y trabajó lo dedicó a su familia, a pesar de que tuvo una infancia difícil, pudo salir adelante siendo un buen proveedor.

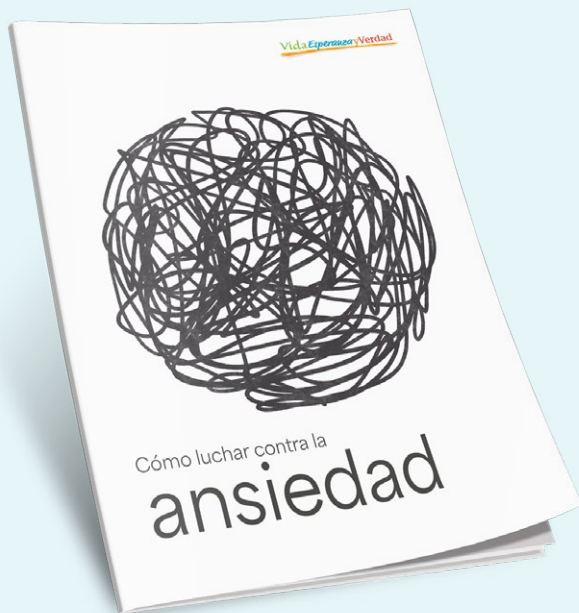
Le encantaba leer y compartir la literatura que leía, especialmente las revistas y folletos de la Iglesia, las cuales cuidaba con mucho esmero y hoy son parte de la hermosa herencia que nos dejó.

Lamentablemente su muerte fue repentina. A pesar de que ya se encontraba limitado en sus movimientos, eso no fue impedimento para congregarse todos los sábados y fiestas santas. En la fiesta de los Tabernáculos del 2025, en Riu Tai, a pesar de haber estado convaleciente por su reciente operación a la próstata, insistió en estar en la fiesta.

Como familia Hermosilla Pereira, agradecemos profundamente el cariño y el respeto demostrado a mi padre en vida. Nos sentimos orgullosos del legado que nos dejó y esperamos poder verlo en la primera resurrección. Ésta es una verdad, una convicción y una promesa que compartimos casi todos en nuestra familia.

Abraham Hermosilla

Cómo luchar contra la ansiedad



Ningún cristiano es inmune a la ansiedad, pero tampoco tiene por qué ser cautivo de ella.

Esta guía de estudio ofrece maneras en que el pueblo de Dios puede afrontar la ansiedad.

[Descárguelo aquí](#)